

# SITUACION MISIONERA EN EL CONTEXTO DE EMPOBRECIMIENTO

## Perspectiva desde América Latina

---

*D. Esteban Ortiz*

### 1. INTRODUCCION

### 2. DESCRIPCION DE UN CONTEXTO DE EMPOBRECIMIENTO: AMERICA LATINA Y EL CARIBE

- 2.1 Signos del empobrecimiento de América Latina y el Caribe (ALC)
- 2.2 Raíces históricas del empobrecimiento de América Latina y el Caribe
- 2.3 Causas del empobrecimiento
- 2.4 Respuestas que se han querido dar desde ALC al empobrecimiento
- 2.5 Las 'soluciones' que nos llegan desde la Metrópoli (Estados Unidos)
- 2.6 El nuevo ordenamiento mundial y su incidencia en ALC
- 2.7 El papel de la Iglesia
- 2.8 Signos de esperanza

### 3. VALORES Y CONTRAVALORES PRESENTES EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE EN RELACION A LA EDUCACION EN LA FE. DESAFIOS EMERGENTES

- 3.1 La liberación integral desde la opción por los pobres
- 3.2 La cultura adveniente
- 3.3 Seguir a Jesucristo en comunidad construyendo la Iglesia
- 3.4 Ayudar a transformar la sociedad desde abajo
- 3.5 La multitud de jóvenes

### 4. SUGERENCIAS PARA UN ITINERARIO DE FE. PEDAGOGIA DE ENTREGA. ELEMENTOS QUE SE DEBEN SUBRAYAR

- 4.1 Necesidad de definir el marco teórico
- 4.2 La nueva evangelización
- 4.3 La opción pedagógica
- 4.4 La cuatro dimensiones del itinerario de fe: algunos elementos que se deben subrayar:

- 4.4.1 Maduración de las personas y de los pueblos (cultura)
- 4.4.2 Encuentro auténtico con Jesucristo
- 4.4.3 Identidad y pertenencia eclesial
- 4.4.4 Opción vocacional por el Reino y la transformación del mundo
- 4.5 La espiritualidad que debe alentar y sostener el itinerario de fe.

## 5. A MODO DE CONCLUSION

### 1. INTRODUCCION

Aunque con cierto «temor y temblor» me es grato dirigirme a Ustedes, Hermanos Procuradores y Delegados inspectoriales de Animación Misionera.

Y el «temor y temblor» no tanto me viene por encontrarme ante un auditorio tan selecto (aunque algo de esto también influye), sino sobre todo porque no es fácil ser una voz fiel de los sin voz, porque no es fácil hablar de las situaciones en que se debaten 270 millones 176.000 de latinoamericanos pobres que constituyen el 61.8% del total de la población de América Latina y el Caribe (437 millones 178.000).

En los próximos minutos vamos a hablar de ellos, sabiendo que cada uno tiene un nombre, un rostro, una historia de sufrimientos, luchas, esperanzas y alegrías.

Además, dentro de esa gran masa de pobres, 203 millones 725 mil (el 46.6% de la población total de ALC) se encuentran bajo la línea de pobreza, es decir, perciben menos de 370 dólares al año; y más aún, 88 millones de ellos son indigentes.

Estas cifras son ya por sí una interpelación para nuestra conciencia cristiana y salesiana, y lo deben ser más todavía al constatar que del total de pobres de ALC el 40% (110 millones) son menores de 15 años.

Mi exposición y el trabajo de reflexión y diálogo que tendremos a continuación no pueden ser un simple ejercicio especulativo y retórico: aquí está en juego la vida y el sentido de la vida para millones de hijos de Dios. Esto es un reto, el primero de los retos, al cual

debemos dar respuesta desde nuestro carisma específico (CG 23, 87).

Este trabajo indudablemente tiene limitaciones. Una de ellas está impuesta por el tiempo de que disponemos para el trabajo; otra proviene de la complejidad de las realidades existentes en ALC; otra de mí misma persona: yo no soy un sociólogo ni un economista, intento ser un pastor salesiano y con esa actitud me acerco a las realidades de nuestro continente latinoamericano para contribuir, de acuerdo a mis posibilidades, al proceso de liberación integral que el Espíritu está animando.

Sin embargo, siendo verdad que las realidades de ALC son complejas y que contemporáneamente se están viviendo distintos tiempos y contextos (salida de regímenes autoritarios, auge de la guerrilla, procesos para deponer las armas, continuidad democrática, violación demencial de los derechos humanos, crecimiento esperanzador de los movimientos populares, descubrimiento de la identidad cultural...), existe un denominador común: somos un continente que se está empobreciendo aceleradamente (durante la década de los 80 el PIB descendió en un 10.1%).

ALC no es pobre, sino que ha sido, es y, los estudios realizados lo afirman, seguirá siendo *empobrecida*. Para el año 2000 habrá 232 millones de latinoamericanos bajo la línea de la pobreza, 30 millones más que en la actualidad.

Cuando decimos que ALC está siendo «empobrecida» estamos aludiendo que la pobreza existente tiene causas, que son estructurales y que, por lo tanto, hay responsables de su empobrecimiento. Ya los nombraremos oportunamente.

Ninguna presentación de la realidad es neutra; toda presentación expresa una determinada perspectiva. Por eso quiero explicitar las perspectivas desde donde me he acercado y estoy presentando la realidad de América Latina y el Caribe (ALC).

– En primer lugar, intento hacer una lectura *desde los pobres*, desde sus condiciones de vida, sus sufrimientos, sus esperanzas y alegrías, sus luchas, triunfos y fracasos.

Y parto desde ellos, desde su *lugar social*, no solo porque son la mayoría de ALC, sino sobre todo, porque en toda la Biblia Dios mira la realidad con los ojos de los pobres, de los últimos, porque nuestro Señor Jesucristo se identificó con ellos y porque «el Señor indicó a Don Bosco, como primeros y principales destinatarios a los jóvenes, especialmente a los más pobres (C. 26).

- *Desde los jóvenes*: ellos son la mayoría de los habitantes de ALC, llegando a ser casi las 2/3 de la población total los menores de 24 años; ellos son los más golpeados por las duras y agravantes condiciones de vida que se van entronizando en nuestro continente; por eso ya nuestros Obispos en Puebla los describían como «desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación» (P. 33); el simple hecho de que entre el año 1990 y el 2110 se requerirá crear 240 millones de nuevos puestos de trabajo es ya suficientemente indicativo del difícil futuro que espera a las nuevas generaciones de latinoamericanos y caribeños.
- *Desde el llamado a la Nueva Evangelización* lanzado para América Latina en Haití (1983) por el Papa Juan Pablo II; el «nuevo ardor», las «nuevas expresiones» y los «nuevos métodos» que nos pide el Papa para realizarla nos debe llevar a desarrollar una espiritualidad de la inserción y de la encarnación (nuevo ardor), a construir la Iglesia centrada en las Comunidades Eclesiales de Base (nuevas expresiones) y a asumir con decisión el camino de Jesús, que anunció a todos la Buena Nueva *desde* los pobres (nuevos métodos).
- *Desde lo pastoral y misionero*: es necesario descubrir en la realidad, con «corazón oratoriano», la ausencia y presencia de Dios, para actuar consecuentemente con la actitud del Buen Pastor, movidos por la urgencia del Reino que llega (C. 11).

El CG 23 ha señalado para toda la Congregación cinco grandes retos (nº 75-88). Para América Latina, como para todo el Tercer Mundo, *el gran reto es la VIDA* de las personas y de los pueblos, vi-

da cuya mayor amenaza es la pobreza creciente, entendida como expresión integral, fruto de un sistema injusto mundial y nacional.

Si los salesianos, junto con toda la Iglesia y con todos los hombres de buena voluntad, asumimos este reto, la fe se acercará a los lejanos y ajenos porque habremos devuelto al Dios liberador a los pobres, y entonces sí la fe se encarnará en la vida y la cultura de los pueblos; y los pobres dejarán de prestar oídos a los cantos seductores de las otras religiones (sectas).

## 2. DESCRIPCIÓN DE UN CONTEXTO DE EMPOBRECIMIENTO:

### AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Nuestro continente (ALC) es extremadamente rico: posee enormes yacimientos con toda clase de minerales, sus mares tienen una riqueza ictiológica formidable, es dueño de grandes depósitos de petróleo, dispone de riquísimas cuencas hidrográficas, abarca miles de millones de hectáreas de tierra fértil que se encuentran a largo de una gama de variados climas... y sobre todo tiene una inmensa población juvenil, que es potencialmente una mano de obra extraordinaria; además, sus habitantes están habituados a trabajos duros, a una vida austera, a la acción comunitaria y poseen una gran creatividad para desarrollar formas de vida en condiciones muy adversas.

Sin embargo, somos un continente pobre, o mejor dicho empobrecido, y que además tenemos el funesto vaticinio de que vamos a seguir empobreciendo, al menos por lo que se vislumbra para los próximos años.

#### 2.1 *Signos del empobrecimiento de América Latina y del Caribe*

En primer lugar, la situación de empobrecimiento, como veremos más adelante, no es nueva para ALC; sin embargo, en estos últimos años se ha venido agravando en forma alarmante hasta el punto que a la pasada década de los 80 se la ha llamado «la década per-

dida». En este período, algunos países, como Bolivia, retrocedieron el equivalente de 20 años.

Pero no solo ALC está empobreciéndose, sino que todo el llamado Tercer Mundo sufre un proceso acelerado de empobrecimiento. En efecto, en 1960 los países desarrollados eran 9,9 más ricos que los países en desarrollo (?); al ritmo como están las cosas, en el año 2000 serán 13,9 veces más ricos.

En otras palabras, se va agigantando la brecha entre los pocos países ricos (unos 25), que prácticamente se encuentran en el Hemisferio Norte, y la gran masa de países pobres, que en su casi totalidad están en el Hemisferio Sur.

De esta manera los 3/4 de la población mundial apenas alcanza a poseer 1/5 de la riqueza mundial; en el Hemisferio Sur apenas si está el 10% de toda la industria, y el conjunto de sus habitantes solo percibe un ingreso de 430 dólares per capita, mientras que en el Norte ese ingreso es de 4.430, llegando en algunos países a 20.000.

Hablando más concretamente, los signos de empobrecimiento despiadadamente se manifiestan en todos los aspectos de la vida:

- *Educación*: en ALC existen unos 74 millones de analfabetos (17% del total de la población), siendo en algunos países, como Haití y Guatemala, más de un 60% de la población.

De 68 millones de niños que están en la edad escolar, 9,5 millones están imposibilitados de asistir a estudiar. Además, hay unos 71 millones de adultos que no han terminado la instrucción primaria.

La diferencia de la inversión en lo que respecta a educación es muy grande entre los países ricos y los pobres. Mientras los primeros gastan 2.650 dólares por alumno al año, los segundos apenas si invierten 152.

- *Salud*: El 44% (más de 192 millones de personas) están desnutridas y un 21% (más de 91 millones) no tienen acceso a ningún tipo de servicios médicos.

Esta situación es causa de que 1 de cada 4 niños de los nacidos vivos muera antes de haber cumplido los 5 años de edad.

En el mundo entero (léase en el Tercer Mundo) cada año mueren unos 15 millones de niños por enfermedades que hoy día están totalmente controladas en los países ricos y para lo cual se requieren inversiones mínimas.

En efecto, es posible inmunizar a un niño por 1,50 dólares, tratarlo con antibióticos contra infecciones por un dólar y rescatarlo de la muerte por deshidratación con un paquete de suero oral que cuesta 10 centavos de dólar. Al año mueren 500.000 mujeres al momento del parto: la casi totalidad de ellas en el Tercer Mundo. En Africa muere una de cada 21, en ALC una de cada 73 (y la mitad de ellas como consecuencia de abortos provocados), en Norteamérica una de cada 6.366 y en Europa una de cada 9.850.

- *Trabajo*: entre 1980 y 1987 el desempleo abierto creció en un 50%; en estos momentos hay unos 10 millones de desempleados que representan el 15% de la población económicamente activa (PEA), mientras que un 50% de la PEA son sub-empleados, es decir, subsisten en la informalidad, que cada año crea hasta un 77,8% de los nuevos empleos.

En todos los países el salario real va decayendo años tras años. Por ejemplo, en Perú, Ecuador y México el salario real mínimo vital en 1989 era la mitad del de 1980.

Este deterioro del salario real y, por lo tanto, del poder adquisitivo de la moneda exige que cada vez se deba trabajar más horas (y/o más miembros de la familia) para obtener el dinero necesario para poder subsistir.

Si admitimos que cada persona adulta necesita unas 3.400 calorías diarias para alimentarse suficientemente, en Brasil en el año 1965 era necesario trabajar 65 horas para que un obrero pueda satisfacer las necesidades de su familia durante una semana, para 1974 debía emplear 149 horas y para 1985 era necesario que trabajara 209 horas.

Ante esta situación, cada vez más, toda la familia debe trabajar. Por esta causa en ALC hay 33 millones de niños trabajando en

las calles (solo en el Brasil hay unos 7 millones), de los cuales cerca de 7 millones viven en las calles.

Esta situación con suma facilidad los conduce hacia la delincuencia: en ALC hay 500.000 niños recluidos en centros de re-educación (= cárcel de menores).

- *Vivienda*: ALC tiene una población que cada vez más se va concentrando en las ciudades: para 1985, 280 millones de los habitantes de la región se encontraban en las urbes, mientras que 126 millones vivían en el campo. Para el año 2000, 3/4 de la población de ALC residirán en ciudades.

De quienes viven en las ciudades, 54 millones tenían acceso limitado al agua potable y 117 carecía de alcantarillado; de los moradores en las zonas rurales, 102 millones carecían de agua potable y 113 millones no tenían alcantarillado.

En el Tercer Mundo 1.000 millones de personas carecen de una vivienda adecuada; en ALC el 23,5% (más de 20 millones) de las viviendas son inadecuadas y padecen de hacinamiento.

El crecimiento acelerado de las ciudades (Guayaquil crece al 4,5% anual, lo que significa que en 16 años duplicará su población actual; México D.F. posiblemente duplicará su actual población de 10 millones de habitantes en los próximos 10 años) ocasiona el surgimiento incontrolado de los «cinturones de miseria» (favelas, callampas, pueblos jóvenes, suburbios...) por las migraciones.

- *Inflación*: el promedio de la inflación anual en ALC para 1983 era del 130,8%, para 1984 ya había subido al 175,4%, en los años posteriores en algunos países la inflación alcanzó niveles que rayan en lo que podríamos llamar «economía ficción»: 8.000% (Bolivia, pero que en la actualidad ha descendido a un 30%, aunque el pueblo no tiene dinero para comprar prácticamente nada), 20.000% (Nicaragua).
  - *Ecología*: cada año hay 11 millones de hectáreas menos de bosques tropicales (un área similar a la de Uruguay), de las cuales 5,6 millones pertenecen a América Latina.
- Desde fines de la década de los setenta, el establecimiento de ran-



chos dedicados a la ganadería en América Central ha destruido unos 20.000 kilómetros cuadrados de selva por año para proporcionar carne de res barata a las industrias de alimentos rápidos de Norteamérica y Europa.

La deforestación contribuye a la mayor concentración de dióxido de carbono en la atmósfera y reduce la cantidad de humedad en el ambiente, produciendo por un lado calentamiento global que incrementa el efecto de invernadero y, por otro, disminuyendo la principal fuente de agua dulce del planeta.

- *Disminución del Gasto Social*: el deterioro de las condiciones de vida y la deficiencia de los servicios que ofrece el Estado se debe a la disminución del gasto social (en gran parte ocasionado por el pago de la deuda externa). El Gasto Social del conjunto de los gobiernos de ALC no alcanza en la actualidad el 80% de lo que utilizaban para el efecto en 1980.
- *Violencia*: una situación tan crítica como la que acabamos someramente de presentar no puede sostenerse sin la presencia de la violencia.

Ante todo, las actuales condiciones de vida (o mejor dicho de no-vida) del Tercer Mundo constituyen ya de por sí un hecho violento: los Obispos latinoamericanos la calificaron de «violencia institucionalizada» (Medellín, Paz, 16).

Para mantener esa «violencia institucionalizada», esa «situación de pecado social» (Puebla 28), se necesita de la fuerza represiva. Es entonces cuando se inauguran en América Latina, a partir de la década de los 60, con el apoyo y el asesoramiento de los Estados Unidos, los regímenes que se inspiran en la *Doctrina de la Seguridad Nacional*, que llega a pretender justificar su totalitarismo con una subjetiva profesión de fe cristiana (Puebla 49; 547-549). La lista de los crímenes realizados en nombre de la defensa de la «civilización occidental y cristiana» por los regímenes de seguridad nacional (en ALC en prácticamente todos los países, abierta o solapadamente actúa la seguridad nacional) es tristemente interminable.

Simplemente presentamos algunos datos a modo de ejemplo, aunque posiblemente nunca se sabrán cifras con exactitud: Argentina (15.000 desaparecidos), Chile (10.000 muertos y más de 2.000 desaparecidos), El Salvador (70.000 muertos desde 1979, la mayoría civiles; 7.000 desapariciones desde 1979; 1 millón de exiliados en USA; 500.000 desplazados internos); Guatemala (100.000 muertos desde 1966, la mayoría civiles; 40.000 desapariciones desde 1966; de una población de 8,7 millones de habitantes, 250.000 están refugiados en México y en otros países, 1 millón son desplazados internos); Haití (30.000 asesinados entre 1957 y 1970). En el Perú el terrorismo de la guerrilla y del ejército ha cobrado en estos últimos 10 años más de 13.000 víctimas, la mayoría de ellas de campesinos indígenas.

Pero la situación de pobreza engendra también otros tipos de violencia: la violencia guerrillera, que muchas veces cae en el terrorismo, y la violencia delictiva.

En la actualidad varias de las agrupaciones guerrilleras tradicionales están en negociaciones para deponer las armas: los grupos armados de Colombia, algunos de los cuales tienen más de 30 años de vida; el FMLN de EL Salvador, entre otros.

Caso aparte es Sendero Luminoso del Perú, que desarrolla una violencia demencial.

Pero si en conjunto parece que decrece la violencia guerrillera, en cambio aumenta la violencia delictiva, sobre todo, a partir de los «carteles» de la droga.

Por ejemplo, en Medellín una ciudad de unos 2 millones de habitantes en los primeros 166 días de 1990 murieron violentamente 2.784 personas (16 cada día), de ellas 158 eran policías que fueron asesinados por adolescentes-sicarios a sueldo de los narcotraficantes.

Además, en los barrios periféricos de nuestras ciudades van multiplicándose las pandillas juveniles.

- *La familia*: con las condiciones de vida descritas la organización familiar está terriblemente resquebrajada; a esto se añaden otra se-

rie de factores que golpean a la célula fundamental de la Sociedad y de la Iglesia: el machismo, la destrucción de ciertos valores tradicionales (fidelidad, respeto, responsabilidad) por el influjo de los MCS... alcoholismo...

Una de las causas, la más inmediata, de la proliferación de chicos en las calles es la desorganización familiar.

## 2.2 Raíces históricas del empobrecimiento de América Latina y el Caribe

ALC es un continente multiétnico, fruto del mestizaje de tres grandes grupos raciales: indios, blancos y negros. En los últimos años se han producido corrientes migratorias provenientes de Asia.

Siendo verdad que el grueso de la población es mestiza (este es un fenómeno único en el mundo, ya que en ninguna parte se presenta con la magnitud de aquí), existen grupos significativos con características propias de su raza y cultura.

En ALC hay mas de 100 millones de negros (alrededor de 1/4 del total de la población), unos 50 millones de indios (más del 10% de la población). A estos grupos hay que añadir unos 10 millones de asiáticos.

ALC entran al contexto mundial en 1492 bajo el signo del despojo primero y de la dependencia, después.

Es por eso que mientras algunos, desde España y desde los grupos dominantes de cada país, están preparándose para celebrar las efemérides del «descubrimiento», los pobres de ALC (los indígenas, los negros, los sectores populares) prefieren hablar de 500 años de resistencia indígena y popular.

Largo sería decir aquí de todo lo que significó para la vida de los pueblos indígenas, que fueron sometidos, despojados y explotados, y de los pueblos africanos, que fueron arrancados de su tierra y traídos como esclavos, estos 500 años de historia. Basta recordar que, según algunos autores, en los primeros 150 años de conquista y colonia los indios se redujeron en toda ALC de unos 70 millones a un poco más de 3,5 millones.

En realidad, la mayoría de las muertes fueron causadas por las nuevas enfermedades (viruela, sarampión, sífilis,...).

No se sabe cuántos millones de africanos fueron traídos en calidad de esclavos; además alrededor de una tercera parte morían en el trayecto a causa de la desnutrición, por las enfermedades, por los malos tratos, porque se suicidaban...

Se calcula que hasta principios del siglo XIX habían llegado al Brasil entre 5 y 6 millones de africanos.

Con el advenimiento de la independencia política de España, hecho por otro lado inevitable debido a la decadencia política y económica de la metrópoli, lo que ocurrió fue que internamente quedamos con los mismos patrones y que externamente pasamos de amo: primero a Inglaterra y luego a los Estados Unidos de Norteamérica.

### *2.3 Causas del empobrecimiento*

Antes de hablar de las causas del empobrecimiento es necesario destacar que los pueblos de Latinoamérica poseen una fuerte raíz cultural indígena y africana (en menor medida) y por eso tienen una actitud distinta a la que los europeos y los norteamericanos, en general, asumen ante la vida. En efecto, el latinoamericano ante el trabajo, la riqueza, el ahorro, la planificación... actúa con otra escala de valores a la del « mundo desarrollado ».

Por ejemplo, para la mentalidad norteamericana el dinero da prestigio y poder en la medida en que se lo acumula; en cambio, para un indígena el dinero da prestigio en la medida en que se lo derrocha haciendo divertirse a toda la comunidad.

Sin embargo, no se puede achacar la responsabilidad de nuestro empobrecimiento a estas actitudes culturales; pero, sí es verdad, que estos comportamientos al estar enmarcados en los mecanismos que describiremos a continuación contribuyen a agravar las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Entre las diversas causas del empobrecimiento que sufrimos podemos señalar las siguientes:

- *Desde la dependencia a la prescindencia*: por muchos años hemos venido hablando en ALC que somos una región dependiente de los centros de poder y desarrollo ubicados, sobre todo, en USA. Y es verdad, como lo dejarán ver los elementos que señalaremos a continuación: vivimos en una situación de dependencia política, económica, tecnológica, cultural y hasta religiosa (sobre todo con la avalancha de sectas religiosas que viniendo del Norte están hollando nuestros suelos).

Pero desde hace unos cuantos años para acá se está acentuando un nuevo fenómeno: el de la prescindencia. Cada vez los pueblos del Tercer Mundo somos menos necesarios para asegurar el bienestar del Primer Mundo, puesto que crece la producción de insumos y bienes sintéticos, se van creando formas alternativas para producir energía... Todo esto hace que cada vez se necesite menos mano de obra, hasta tal punto que hoy se está hablando de «*población sobrante*».

De ahí que ahora en ALC se afirma que es una suerte tener un trabajo, aunque sea en condiciones de sobre-explotación (como sería el caso de la maquila o del trabajo compartido): el explotado siquiera tiene derechos (aunque conculcados) mientras que el «*sobrante*» es ignorado, no existe.

- *Relaciones comerciales injustas*: son una expresión de la dependencia y de la misma prescindencia. Por ejemplo, entre 1981 y 1986 el intercambio comercial entre ALC y los países desarrollados decayó en un 20%; un caso patético es la adquisición de azúcar producida en los países andinos: en 1981 estos países exportaron 5.000.000 de toneladas, en 1984 2.7 y en 1988 apenas 1.7. En 1960 la adquisición de un tractor equivalía al valor de 200 toneladas de azúcar, en la actualidad se requieren de 1.300 toneladas.

Si en 1982 un ecuatoriano debía invertir 98 salarios vitales para adquirir un auto, hoy día necesita 437.

- *La Deuda Externa*, hoy día más conocida como la *Deuda Eterna*, debido a que no se vislumbra cuándo se podrá pagar, ya que en

lugar de disminuir se acrecienta (en 1975 la DE para ALC era de 75.000 millones de dólares, en 1990 llegó a los 423.000), es uno de los terribles mecanismos para exprimir a nuestras escuálidas economías y perpetuar la dependencia no solo económica sino también política.

A esto debe añadirse la total deshonestidad de la clase dirigente de nuestros países que, en gran parte utilizaron los créditos del exterior para su beneficio personal.

Como cancerbero para garantizar el pago de la DE los países desarrollados, con Estados Unidos a la cabeza, encargaron al Fondo Monetario Internacional (FMI) que vele por sus intereses.

La sola presencia de los personeros del FMI en uno de nuestros países produce malestar y preocupación (por ejemplo, inmediatamente sube el valor del dólar en el mercado cambiario).

En todos nuestros países condicionan los nuevos préstamos a la aplicación fiel de su conocido recetario neo-liberal:

- Políticas salariales por debajo de la inflación,
  - Disminución de la remuneración y del número de los empleados públicos,
  - Restricción del derecho a la huelga y de las negociaciones colectivas,
  - Disminución del gasto social,
  - Eliminación de los subsidios estatales a la comida, a los combustibles... para que se establezcan «precios reales»,
  - Privatización del Estado.
- *Transferencia de capitales*: la DE es un poderoso mecanismo para exportar capitales desde el Tercer Mundo a los países desarrollados, pero no es el único.

Se calcula que entre 1982 y 1987 por concepto de la DE se transfirieron unos 200.000 millones de dólares (alrededor de 40.000 millones por año). En realidad, cada año los pagos van aumentando. Por ejemplo, si cogemos el caso del Brasil en 1973 desembolsó 514 millones de dólares, para 1982 tuvo que cancelar

11.500 millones y en 1984 se vio obligado a pagar 13.000 millones.

En realidad, no solo la DE es la que empobrece a nuestros países, también hay otros mecanismos.

En el mismo período (1982-1987) perdimos 100.000 millones de dólares por el deterioro de las relaciones comerciales con los países del Primer Mundo; a esto hay que añadir 100.000 millones de dólares más por concepto de fuga de capitales y otros 100.000 más por el envío de utilidades de empresas transnacionales fuera de nuestra región.

En total, durante el período señalado salieron desde el Tercer Mundo hacia el Norte unos 500.000 millones de dólares: el Sur empobrecido alimenta al Norte opulento.

- *Gastos militares*: «Para el perro flaco, todo son pulgas», dice un refrán popular. Y como si no fueran suficientes los males anteriores, a ellos se unen el despilfarro de los gastos militares que de 2.000 millones de dólares en 1950 pasaron a 36.000 en 1980 en el conjunto de ALC.

Para mantener viva la necesidad de seguir armándose, prácticamente todos los países de ALC tienen algún problema limítrofe pendiente con sus vecinos.

- *Estructuras internas de injusticia*: pero los responsables de nuestro empobrecimiento no solo están fuera de ALC, también se encuentran dentro, y ellos son los pequeños grupos de poder que concentran en sí un gran poder económico y, cual nuevos «Herodes», sirven a los intereses de las transnacionales.

En algunos países estos grupos económicos y políticos están formados por un número reducido de familias (14 en El Salvador, 25 en el Ecuador) e incluso por una sola familia: Somoza (Nicaragua), Duvalier (Haití), Stroessner (Paraguay).

Por ejemplo, en Brasil el 10% de los más ricos concentran el 50,9% de la riqueza del país. Este hecho, con ciertas variantes, pero fundamentalmente de la misma forma, se repite en todos

nuestros países, quizás con la excepción de Cuba en donde hay un socialismo estatista.

Esta gran concentración de la riqueza, en pocas manos, no ocurre, en cambio, en los países desarrollados. Por ejemplo, si tomamos el mismo 10% de los más ricos vemos que en Suecia ellos detentan el 21,3% de la riqueza, en Inglaterra el 23,3% y en Estados Unidos el 26,6%.

La falta de tierra en ALC depende también del acaparamiento de ésta en pocas manos.

En el caso del Brasil, país en el que se viene desarrollando una larga lucha en pro de una auténtica reforma agraria, existen 81 millones de hectáreas ociosas (en este dato no entran las reservas ecológicas dentro de la Hoya Amazónica) que pertenecen al 89% de los latifundios y que serían suficientes para asentar a 4 millones 340 mil familias de Brasil que no tienen tierras.

– *Desfalco y paternalismo estatal*: nuestros estados son grandes benefactores (con el dinero del pueblo) de los grupos de poder y del monstruo burocrático. En algunos países el Estado graciosamente ha asumido la deuda externa de la empresa privada y se da el lujo de mantener una gigantesca burocracia no solo inactiva sino que frena el desarrollo de la nación. Además, es común, por parte de los gobernantes de turno el festinar los fondos públicos, debido a la corrupción moral que hay en todos los niveles.

– *Estructuras mentales*: toda la situación que se vive en ALC ha producido unas estructuras mentales, unos patrones de conducta que corroboran a acentuar el grado de empobrecimiento.

Aunque hay movimientos sociales muy dinámicos, sin embargo, el grueso de la población, al luchar diariamente por su supervivencia, como que no levanta cabeza para intentar construir alguna alternativa a la triste realidad existente. Aunque cada uno quizás se revela individualmente y busca salidas, existe un conformismo a la macro-situación.

Ante la falta de salidas, muchos se refugian en las drogas, en el alcoholismo...



Por otro lado, los sectores dirigentes que pertenecen, en general, a los sectores bienestantes de la población, salvo honrosas excepciones, piensan con la cabeza desde los Estados Unidos.

A esto hay que añadir que, casi todos los que han querido plantear salidas a la situación de ALC no han tenido la capacidad de hacer propuestas creativas y se han reducido prácticamente a repetir frases y modelos importados, tanto del capitalismo liberal, como del colectivismo marxista.

Todas las causas aquí señaladas tienen un nombre bien definido: *sistema capitalista dependiente*. En estas tres palabras se resume la causa de todos nuestros males.

Por eso el Papa Juan Pablo II en su discurso a los empresarios de México (Mayo, 1990) les decía con claridad: «La derrota de los sistemas ligados al socialismo no implica un juicio positivo sobre el capitalismo liberal, que al contrario, en América Latina, creó y sigue generando pobreza que impide al hombre ser libre».

En definitiva, en toda esta realidad se expresa *el misterio del pecado* que se anida en el corazón de cada hombre y que impregna los mecanismos de la sociedad con valores materialistas, estructurando una lamentable *situación de pecado social*. Por eso, esta realidad exige *conversión personal y cambios profundos de estructuras* (Puebla 30.38.70).

#### 2.4 *Respuestas que se han querido dar desde América Latina y el Caribe al empobrecimiento*

Los pueblos de ALC nunca han estado satisfechos por la situación en que les han obligado vivir. Las luchas de la independencia de España en la mayoría de nuestros países y de Francia, en el caso de Haití, con todas las limitaciones y ambigüedades que ellas tuvieron son, sin lugar a dudas, una expresión de las ansias de construir aquí algo propio.

Mirando a nuestro siglo, que está para fenecer, se pueden elencar una serie de intentos prácticamente todos fallidos para construir

en la región países libres y prósperos, tal como soñó Simón Bolívar, cuando se propuso fundar la Gran Colombia.

Es posible que muchos de esos intentos hubieran fracasado por errores al proyecto social que se quería implementar, pero en realidad prácticamente no fue así: los grupos privilegiados al interior de nuestros países con el visto bueno y la activa participación de entidades que representaban los intereses del gobierno norteamericano o de las transnacionales se encargaron en forma más o menos rápida, pero con gran costo humano y económico, de eliminar cualquier alternativa al régimen vigente.

A fines de 1990 se acaba de abrir una nueva esperanza con la elección de J.B. Aristide como presidente de Haití: ¿la dejarán crecer y desarrollarse?

## 2.5 *Las 'soluciones' que nos llegan desde la Metrópoli* (Estados Unidos)

La historia de ALC está atravesada por una serie constante e interminable de intervenciones de nuestro vecino del Norte en nuestros asuntos domésticos.

Las formas de intervención han sido varias, desde invasiones directas hasta acciones encubiertas realizadas por la CIA, pasando por la presencia permanente y amenazante del capital.

Desde mediados del presente siglo, hacia los años 60 la preocupación de los Estados Unidos por A.L.C. creció, sobre todo con el surgimiento de la revolución cubana y de los movimientos populares.

Fue entonces cuando surgió la llamada «Alianza para el Progreso», cuyo supuesto propósito era el de contribuir al desarrollo de los pueblos de ALC.

La Alianza para el Progreso fracasó porque no tocó las condiciones estructurales del empobrecimiento de ALC, y más bien fue el preámbulo de un período más duro para los pueblos latinoamericanos, que se expresó con la instauración de los regímenes de Seguridad Nacional.

Luego del fracaso de esta propuesta y con motivo del crecimien-

to desorbitante de la DE nos fueron llegando desde el Norte otras «sugerencias» que recibían un nombre de acuerdo a su creador: plan Baker, plan Brady... En todo caso, planteamientos que eran simples paliativos al problema generado por la DE.

Entre estos mecanismos incluso está la compra de la DE en el mercado paralelo en donde siempre tiene un valor real mucho menor que el nominal y que fluctúa de acuerdo a la situación de solvencia de los países: Chile (73%), Colombia (65%), México (43%), Ecuador (20%), Perú (4%).

La administración Reagan (1981-1989) nos propuso desarrollar «la guerra contra el narcotráfico», que intenta erradicar el problema de las drogas (de la cocaína) por medio de la presencia represiva de tropas norteamericanas en los sitios de producción y tratamiento de la coca (Bolivia, Perú, Colombia) y sustituyendo la producción de la coca con otros cultivos (que siempre son menos rentables), pero sin intervenir significativamente en los lugares de expendio de la droga y de «lavado» del dinero, que se encuentran, mayoritariamente, al interior de los mismos Estados Unidos.

Se calcula que el monto anual por la venta de drogas asciende a unos 122.000 millones de dólares, de los cuales unos 85.000 millones serían «lavados» por el sistema bancario y financiero internacional, quienes por este «trabajo» percibirían una ganancia de 8.500 millones de dólares. Es dentro de los Estados Unidos donde la mayoría de este dinero ilícito es reciclado.

Por esto, en ALC resulta sospechosa la lucha contra las drogas ya que más bien parece un pretexto para seguir interviniendo en nuestros países.

La actual administración Bush además de continuar con la guerra contra el narcotráfico ha lanzado «la iniciativa para las Américas», que pretende crear una zona de libre comercio en la región para dar así una respuesta a las necesidades estratégicas de los Estados Unidos, que quiere asegurar su presencia en el hemisferio ante el surgimiento de nuevos bloques económicos a nivel mundial.

Lo más probable que ocurrirá, de implementarse la iniciativa de

Bush, es que quedará arrasada la poca industria que en la actualidad existe en ALC.

## 2.6 *El nuevo ordenamiento internacional y su incidencia en ALC*

En los últimos años se han producido cambios sorprendentes que hasta entonces nadie hubiera imaginado. Me refiero a los acontecimientos de Europa del Este y al fin de la Guerra Fría. Indudablemente estos cambios han traído modificaciones positivas dentro del panorama mundial:

- Se fortalece la ONU,
- Termina la carrera armamentista entre las superpotencias,
- Desaparece el fantasma del holocausto nuclear,
- Se fortalece la Comunidad Económica Europea (CEE), lo que puede hacer de contrapeso a la pretensión hegemónica de los Estados Unidos.
- Se han recuperado vitales espacios de libertad personal y de participación política.

Sin embargo, desde el Tercer Mundo el nuevo ordenamiento mundial nos despierta algunas preocupaciones:

- El olvido de nuestros pueblos ante la preocupación por desarrollar a los países del Este,
- Mayores dificultades para encontrar un camino de liberación ante la desaparición del bloque socialista, que muchas veces hacía de contrapeso a los intereses de los Estados Unidos,
- Temor de pasar de la dependencia a la prescindencia debido a que los tres grandes bloques económicos, Norteamérica (USA, Canadá y posiblemente México), Japón con los « dragones asiáticos » (Hong Kong, Taiwan, Singapur...) y la Comunidad Económica Europea (con los Países del Este) sean prácticamente autosuficientes y no necesiten del Tercer Mundo ni para las frutas, el cacao y las flores...

- Acentuación, por lo anterior, de los conflictos entre el Norte y el Sur,
- Implantación de una cultura totalitaria y masificante que responda a los centros de poder, llamada por el Documento de Puebla «la aveniente cultura universal», y que será una de las cuestiones que estarán en el centro de las preocupaciones de los Obispos durante el desarrollo de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, 1992).
- Posible hegemonía absoluta de los Estados Unidos, sobre todo, después de triunfo en la Guerra del Golfo, que significaría la victoria total del capitalismo y el establecimiento de la «pax americana».

Desde esta última perspectiva se habla del «fin de la historia», puesto que el sistema capitalista ha derrotado a su contradicción principal (el socialismo).

## 2.7 *El papel de la Iglesia*

A lo largo de estos 500 años «la Iglesia en su labor evangelizadora tuvo que soportar el peso de desfallecimientos, alianzas (complicidades) con los poderes terrenos...» (Puebla 10).

La Iglesia llegó a América embarcada en la misma empresa colonialista y conquistadora; además, es imposible pensar en otra alternativa, dadas las circunstancias históricas del momento: la cruz y la espada viajaron en las mismas carabelas.

Sin embargo, si alguien defendió la dignidad de los indios y, con menor ardor, de los negros, fueron gentes de Iglesia (Montesinos, Las Casas, Valdivielzo, San Pedro Claver, Santo Toribio de Mogrovejo...).

Por eso se dice que la historia de la Iglesia en ALC se mueve entre sombras y luces. Y no solo durante la conquista y la colonia sino en los años posteriores y más recientes.

En las luchas por la independencia política de España, sectores de la Iglesia estuvieron al lado de la corona, mientras que otros, so-

bre todo el llamado bajo clero, se alinearon en favor de las luchas libertarias.

Durante el primer siglo de las nuevas repúblicas la presencia de la Iglesia fue muy silenciosa y, de una manera especial, sus esfuerzos se dedicaron a defenderse primero y a convivir después con los regímenes de corte liberal.

Es a partir de mediados del siglo XX, gracias al dinamismo que imprimen los misioneros de nuevo cuño que vienen de Europa, que la Iglesia de ALC empieza a revitalizarse al entrar en sintonía con las realidades duras que deben soportar los pobres.

Para este crecimiento en práctica y conciencia ayudó de una manera extraordinaria el Concilio Vaticano II, que tuvo su expresión concreta para ALC en la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín (Colombia, 1968), en donde se asume una posición clara y decidida en favor de los empobrecidos.

Más adelante, en su III Conferencia General los Obispos reunidos en Puebla (México, 1979) reafirmaron la opción por los pobres y su compromiso de construir una Iglesia, cuyo eje central sean las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs).

Todo esto ha sido causa que nuestra Iglesia sea difamada, perseguida y que varios miles de « mártires » (entre ellos más de 100 sacerdotes; por lo menos un par de obispos) den su vida por la causa del Reino.

Finalmente, debemos reconocer que, aunque los documentos y declaraciones eclesiales son muy definidos en favor de los pobres, son todavía muchos los cristianos católicos (obispos, sacerdotes, religiosos y laicos) que no los han asumido decididamente, e incluso no faltan quienes se opongan a ellos.

## 2.8 *Signos de esperanza*

Los pueblos de ALC son pueblos jóvenes y, por eso, a pesar de las gravísimas dificultades, en que se sobrevive, se mantiene la esperanza y la alegría en medio de los pobres, siendo esto ya un signo de la presencia del Espíritu entre nosotros.

Es verdad que al momento, mucho menos que antes, no se ven macro-alternativas realizables, sin embargo esto no quita, al menos en sectores significativos, la capacidad de lucha, creatividad y esperanza.

En concreto, dentro de ALC están creciendo los llamados *Nuevos Movimientos Sociales* (NMS). Se los denomina así para distinguirlos de las clásicas organizaciones sindicales, que siempre han agrupado en cierta medida a la clase trabajadora (los obreros) que en nuestros países son una minoría, incluso un grupo, que perteneciendo a los sectores populares, goza de ciertos beneficios que la gran mayoría de los pobres no los tienen: trabajo estable, beneficios sociales...

En cambio, los NMS agrupan a personas que no se identifican exclusivamente por realizar un mismo tipo de trabajo, sino que sienten convocados por vivir situaciones globales comunes.

Dentro de los NMS tenemos a:

- *los movimientos indígenas*, que en estos años han ido creciendo para defender su identidad cultural, sus derechos territoriales... En estos dos últimos años se han realizado una serie de «cumbres» indígenas en varios países de nuestro continente, en los cuales los grupos indígenas son una minoría significativa (un 30% en Perú, Ecuador, México) e incluso en otros son mayoría (cerca del 80% en Guatemala y Bolivia). Por ejemplo, en el Ecuador fue muy significativo el último levantamiento indígena que paralizó al país por una semana (Junio, 1990). Estos grupos tienen un gran aporte que dar a la construcción de una nueva sociedad a partir de su profunda religiosidad, su respeto a la naturaleza, su sentido comunitario...
- *los movimientos de los afro-americanos*: esta es otra expresión de los NMS; los descendientes de los esclavos africanos constituyen una cuarta parte de la población de ALC (solo en el Brasil son unos 40 millones): ellos, que incluso han sido más postergados que los indios, van tomando conciencia de sus raíces y buscan un puesto digno en ALC a partir del rescate de su identidad cultural;

- *los movimientos de mujeres*, que han estado doblemente explotadas (por ser pobres y por ser mujeres), también están creciendo; no son movimientos propiamente feministas, sino expresiones orgánicas que recogiendo la problemática específica de la mujer se van ligando a la construcción de una sociedad digna para todos (hombres y mujeres);
- *los movimientos de niños y jóvenes trabajadores*, sobre todo de los que son trabajadores de las calles (unos 33 millones en todas ALC) y de los que viven en las calles (unos 7 millones); ellos, además de tener que sobrevivir en medio de condiciones muy adversas, en algunos países deben defenderse de los «escuadrones de la muerte», que en Brasil entre junio de 1988 y diciembre de 1989 asesinaron a 624 menores de edad. Con estos chicos están haciendo un trabajo extraordinario organismos estatales y privados, como también de una manera especial la Iglesia y dentro de ella la Congregación Salesiana;
- *los movimientos de pobladores*, surgidos al interior de los «cinturones de miseria» de nuestras ciudades para exigir y desarrollar mejores condiciones de vida;
- *las organizaciones de informales*, que están constituidas por los desempleados que han «inventado» algún tipo de actividad económica para sobrevivir, sobre todo en torno al comercio; ellos constituyen una fuerza creciente hasta el punto que los gobiernos están desarrollando programas específicos orientados hacia ellos, sobre todo, en cuanto a crédito;
- *los trabajos comunitarios* han venido creciendo en estos últimos años; pretenden ser una alternativa significativa al individualismo capitalista; en algunos casos son grupos pequeños que realizan alguna actividad productiva en forma comunitaria: cría de animales, cultivo de la tierra, preparación de alimentos...; en otros casos se dedican a la comercialización de productos; pero no solo son pequeños grupos aislados, sin que también existen en algunas partes organismos que los articulan;
- *las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs)*, que se han venido mul-



tiplicando por miles en ALC (solo en el Brasil son unas 100.000), constituyen la expresión de una Iglesia que va asumiendo su vocación original: ser Iglesia de los Pobres: al interior de las CEBs ha ido madurando un pensamiento teológico original, que se ha sistematizado en la llamada teología de la liberación;

- *los Grupos Juveniles* que van creciendo al interior de la Iglesia son otro signo de esperanza para ALC; ellos son un elemento dinamizador para la misma Iglesia y la Sociedad (pensemos en el papel fundamental que jugaron los jóvenes en Nicaragua, 1979, y ahora en Haití); los anuales encuentros latinoamericanos de Pastoral Juvenil van dando articulación y sistematización a todo este proceso.

Además de todas estas expresiones esperanzadoras que surgen «desde las bases», hay también una serie de propuestas y pasos que vienen desde las dirigencias, sociales y eclesiales, de nuestros pueblos. En esta perspectiva a nivel socio-político están el Pacto Andino, el Mercado Común Centroamericano, el Grupo de Río, el Grupo de los Tres (Venezuela, Colombia, México)... A nivel eclesial encontramos al CELAM y a la CLAR.

### 3. VALORES Y CONTRAVALORES PRESENTES EN ALC EN RELACION A EDUCACION EN LA FE. DESAFIOS EMERGENTES

#### 3.1 *La liberación integral desde la opción por los pobres*

El gran desafío que los Salesianos debemos afrontar en ALC es hacer realidad lo expresado en el artículo 31 de nuestras Constituciones: «Educamos y evangelizamos siguiendo un *proyecto de promoción integral del hombre*, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a la idea de Don Bosco, nuestro objetivo es formar *honrados ciudadanos y buenos cristianos*». Construir el Hombre Nuevo y la Nueva Sociedad.

Ese desafío, en la realidad de ALC, se expresa en la necesidad de superar el *divorcio entre fe y vida*, la concepción privatista de la

fe. En ALC, un continente cristiano, que dentro de poco tendrá a más del 50% de todos los católicos del mundo, se vive un escándalo flagrante: los mismos «creyentes», un grupo reducidos de ellos, son opresores de sus hermanos, y, por consiguiente, ni unos ni otros viven con la dignidad de hijos de Dios ni tienen entre sí relaciones de fraternidad, que son los distintivos esenciales de la presencia del Reino.

El «proyecto de promoción integral del hombre» nos exige verlo en todas sus dimensiones (personal, social, cósmica y teológica) y, por lo tanto, debemos comprender que no se trata de promover al individuo únicamente, sino al conjunto del pueblo y de los pueblos (cf. C. 29, 33).

«En una palabra, nuestro pueblo desea una *liberación integral* que no se agota en el cuadro de su existencia temporal, sino que se proyecta a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que ya comienza a realizarse, aunque imperfectamente, en la historia» (Puebla 141).

Es necesario que en esta búsqueda de liberación integral ayudemos a los pobres a evitar falsas salidas: el individualismo (la oferta del sistema capitalista) y el espiritualismo (la oferta de las sectas e, incluso, de algunos movimientos católicos).

Para ello es fundamental que todos hagamos en forma coherente y decidida la *opción por los pobres*, entendida en primer lugar como *el cambio de lugar social*; esto significa mirar las personas, las cosas, los acontecimientos de la vida y de la historia desde el lado de los pobres, de los últimos, para hacer nuestros sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias, y llegar así a ser realmente solidarios con ellos (cf. GS 1). Esta opción debemos hacerla todos, también los mismos pobres, ya que es una opción evangélica y nadie puede eludirla si quiere participar en el Reino.

En segundo lugar, la opción por los pobres nos debe llevar a trabajar *preferencialmente* con ellos: «Con Don Bosco reafirmamos nuestra preferencia por la *juventud pobre, abandonada y en peligro*, la

que tiene mayor necesidad de ser querida y evangelizada, y trabajamos, sobre todo, en los lugares de mayor pobreza» (C. 26).

### 3.2 *La cultura adveniente*

ALC es un continente pluricultural: hay varias culturas indígenas, existe un significativo grupo que es heredero de las culturas africanas, encontramos una cultura «mestiza» que tiene elementos de las dos anteriores y muchos aspectos europeos.

Este mosaico cultural desde hace algunos años está recibiendo el impacto de la modernidad (cultura urbano-industrial) y de la postmodernidad. A esto es lo que en ALC se le denomina la cultura adveniente, que pretende imponerse y uniformar todo.

La cultura adveniente también tiene sus valores (centralidad de la persona, valor de la ciencia y de la técnica, sentido planetario, importancia de la educación...); pero lo que aquí nos preocupa son sus antivalores: individualismo materialista, consumismo, separación entre economía y ética, hedonismo, secularismo... El gran instrumento de difusión y de imposición del que dispone la cultura adveniente son los *Medios de Comunicación Social*.

Y, sobre todo, son los jóvenes los más frágiles a sus propuestas arrasadoras.

De ahí, que un desafío que se nos presenta a los Salesianos en ALC es el de ayudar a desarrollar nuestros valores culturales, purificar nuestras deformaciones y capacitar para un encuentro maduro y crítico con la cultura adveniente.

Tenemos varios antivalores que debemos superar: un cierto complejo de inferioridad, la falta de sentido y perspectiva histórica, la inmadurez afectiva-sexual, el machismo, la indiferencia, la alienación (=irresistible atracción para parecerse al opresor), las rivalidades y pugnas entre grupos, la indiferencia, el escapismo, la violencia...

Estos antivalores tienen como caldo de cultivo las condiciones de empobrecimiento en que se debaten los pobres.

Pero nuestros pueblos son ricos en valores culturales: amor y respeto por la vida, sentido comunitario y solidario, actitud de aco-

gida y de compartir, cordialidad, amistad, sentido de comunión y de fiesta, alegría, vitalidad juvenil, resistencia (aguante) a las dificultades de la vida, paciencia, creatividad, laboriosidad, austeridad... Y, sobre todo, el gran mérito de haber conservado su cultura – en el caso de los indígenas y de los negros – a pesar de 500 años de dominación y desprecio.

En definitiva, es fundamental trabajar en favor de la *identidad cultural* de los pueblos de ALC, pero al interior de la lucha por la justicia.

### 3.3 *Seguir a Jesucristo en comunidad construyendo Iglesia*

El pueblo, y en su interior los jóvenes, tienen un profundo sentido religioso penetrado por riquísimos elementos cristianos. Todo esto constituye la llamada religiosidad popular. Desde aquí hay que partir para anunciar integralmente a Jesucristo, que en la RP queda reducido al « Señor de los Dolores » sin descubrir al Resucitado que ha sido constituido en Señor de la Historia.

Debemos presentar al pueblo, y los jóvenes, a *Jesucristo como el liberador integral*, el salvador personal y social, el Hombre Nuevo y el que da inicio a la plenitud del Reino...

Pero a Jesucristo lo presentamos desde un determinado modelo de Iglesia. Hoy día en ALC se presentan tres modelos de Iglesia, ninguno de los cuales se encuentra en estado puro; todos ellos tienen valores y responden a un determinado momento histórico, a una determinada lectura teológica de la realidad...

Esos tres modelos son: la Iglesia Conservadora (de cristiandad), la Iglesia Renovada (reformista, de neocristiandad) y la Iglesia que hace la opción por los pobres (profética, liberadora).

Si hemos hecho la opción por los pobres, recogiendo todo lo positivo que hay en los otros dos modelos, debemos anunciar a Jesucristo desde la *Iglesia al servicio de los Pobres*.

El instrumento privilegiado que tiene la IP para evangelizar son las *Comunidades Eclesiales de Base* (CEBs). El Papa lo señala con toda claridad en la *Redemptoris Missio* (nº51).

Las CEBs son una expresión original de la Iglesia latinoamericana; en ellas «crece la experiencia de la Eucaristía, la comunión con los Pastores de la Iglesia Particular y un compromiso mayor con la justicia en la realidad social de sus ambientes» (Puebla 640).

Por medio de las CEBs la Iglesia se hace pueblo y se devuelve la Palabra de Dios a los pobres.

Un aspecto fundamental que se desarrolla al interior de las CEBs está constituido por el surgimiento de los *ministerios laicales*. Sólo a través de los ministerios laicales la Iglesia podrá llegar a las masas populares para que así se constituyan en pueblo de Dios, ya que con los ministros ordinarios (sacerdotes, religiosas...) en la actualidad no llega con el anuncio del Evangelio a más del 30% de las personas.

Al interior de la *Iglesia al servicio de lo pobres* y en referencia permanente a las CEBs deberán desarrollarse todos los movimientos eclesiales.

El trabajo con Grupos Juveniles tan fundamentales para los procesos de fe (CG 23, 274-283) deben estar en estrecha relación con las CEBs.

### 3.4 *Ayudar a transformar la sociedad desde abajo*

«Un sordo clamor brota de millones de hombres pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte» (Medellín, Pobreza de la Iglesia, 2).

«El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones amenazante» (Puebla 89).

En medio de la frustración (después de 500 años seguimos empanados), de la desorientación (¿para qué estudiar si el título no garantiza un trabajo?), de la huida (en nuestros países todos días «las colas» al pie de los consulados norteamericanos son interminables y cada año más de un millón de latinoamericanos ingresan clandestinamente al «paraíso» del Norte), la Iglesia – nosotros salesianos – debe alentar a la vida y a la esperanza: «ser en la Iglesia sig-

nos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres » (C.2).

En este sentido, la Iglesia tiene una gran responsabilidad histórica: suscitar entre los pobres, a partir de pequeños proyectos de producción, alternativas viables de vida digna; de lo contrario, es posible, que en muchos de nuestros países se agote el tiempo para evitar una explosión de violencia.

Es verdad que no vamos, ni podemos (ni debemos), hacerlo todo: *son los pobres quienes deben realizar los cambios requeridos*, en forma organizada (cf. CGXX 67).

Pero nosotros debemos, siendo fieles al Sistema Preventivo, acoger y recoger todas las capacidades y potencialidades, personales y colectivas, de los pobres para acompañarlos y ayudarlos en su proceso de liberación integral.

El compromiso por construir un mundo justo y fraterno es *un requisito esencial* para que nuestra acción educativa pastoral sea auténtica (Cf. EN 30, 31), y nuestros documentos nos lo recuerdan constantemente (cf. C. 7, 27, 33; R. 13; CGXX 67-77).

El CG 23 ha insistido en este aspecto cuando habla de la dimensión social de la caridad (ns. 203-214) que hoy constituye uno de los núcleos más importantes de la educación en la fe. En ALC los salesianos, quizás más que en otros continentes, debemos trabajar seriamente este « núcleo » y *encaminar a los jóvenes hacia el compromiso y la participación en la política* (cf. ChL 42; Aguinaldo 1991).

### 3.5 La multitud de jóvenes

En todos los desafíos anteriores los jóvenes han estado presentes. En realidad no puede ser de otra forma ya que son mayoría en el Continente.

Pero « la juventud de América Latina no puede considerarse en abstracto. Hay diversidad de jóvenes, caracterizados por su situación social o por las experiencias socio-políticas que viven sus respectivos países.

Si atendemos a su situación social, observamos que, al lado de

aquellos que por su condición económica se desarrollan con normalidad, hay muchos jóvenes indígenas, campesinos, mineros, pescadores y obreros que, por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores. Junto a jóvenes que viven holgadamente, hay estudiantes, sobre todo de suburbios, que viven ya la inseguridad de un futuro empleo o no han encontrado su camino por falta de orientación vocacional.

Por otra parte, es indudable que hay jóvenes que se han visto defraudados por la falta de autenticidad de algunos de sus líderes o se han sentido hastiados por una civilización de consumo. Otros, en cambio, como respuesta a las múltiples formas de egoísmo, desean construir un mundo de paz, justicia y amor. Finalmente, comprobamos que no pocos han encontrado la alegría de la entrega a Cristo, no obstante las variadas y duras exigencias de la cruz» (Puebla 1175-1177).

Los cinco retos que se le presentan a la Congregación a nivel mundial (CG 23 75-88) también se encuentran en ALC y, desde la perspectiva de los jóvenes, nos formulan, a los salesianos, una serie de interrogantes. Señalamos solamente algunos.

- *Los jóvenes ante la situación de empobrecimiento:*
  - ¿Cómo ayudarles a superar el espejismo de la sociedad de consumo para que asuman un estilo de vida evangélico?
  - ¿Cómo formar en ellos la conciencia social en medio de una propuesta individualista?
  - ¿Cómo ayudarlos al compromiso por «la transformación de una realidad que se halla lejos del Reino de Dios»?
- *Los jóvenes alejados de la fe y ajenos a ella:*
  - ¿Por qué la fe (la Iglesia) se ha alejado de los jóvenes?
  - ¿Qué preocupación la Iglesia ha tenido por ellos, cómo debe acercarse a ellos, cómo debe acogerlos?...
  - ¿Cómo aprovechar el crecimiento de la sensibilidad hacia lo religioso en los jóvenes?
  - ¿Qué tipo de testimonio debe dar la Iglesia que convoque a los jóvenes?

- *Irrelevancia de la fe para los jóvenes:*
  - ¿Cómo presentar una fe que dé sentido a la vida en medio de condiciones de empobrecimiento, desintegración familiar, consumismo frustrante...?
  - ¿Cómo evangelizar la Religiosidad Popular?
  - ¿Cómo enfrentar a la cultura adveniente?
- *Atracción de otras religiones:*
  - ¿Cómo plantear una alternativa válida de vida cristiana a los jóvenes ante la atracción de las sectas que salen a su encuentro, los acogen, les dan responsabilidades y los forman (fanatizan)?
  - ¿Qué tipo de Iglesia quieren hoy día los jóvenes?
- *Los jóvenes ante la vida:*
  - ¿Cómo generar esperanza, optimismo, alegría, ilusión... en un mundo en el que triunfa el poder, el dinero, la corrupción... la misma muerte?
  - ¿Cómo ayudar a los jóvenes a soñar y cómo crear condiciones para que ese sueño se haga realidad? (Juan XXIII).

Finalmente, o quizás en primer lugar, el gran desafío que tenemos los salesianos es *volver a los jóvenes*, a su mundo, a sus necesidades, a su pobreza (cf. CG XXII, 6).

Es verdad que los salesianos de ALC tenemos obras en medio de los pobres, pero nos hace falta una presencia más significativa no solo en cuanto a ubicación geográfica, sino también, y en primer término, como *ubicación social*, a fin que *desde* los pobres tengamos una incidencia mayor dentro de la Iglesia y de la Sociedad.

Debemos volver a las fuentes y como Don Bosco ubicarnos con nuestros *destinatarios* en la *periferia* de la sociedad, en los lugares *desiertos* donde otros agentes de pastoral no acuden, en *las fronteras* de la Iglesia por la novedad y oportunidad de nuestras propuestas educativo-pastorales.

En concreto, esto significa que los salesianos en ALC reforcemos nuestras presencias en medio de los indios, de los afro-americanos (quizás es el grupo humano con el que menos trabajamos), de los



niños y jóvenes trabajadores... y que, por lo tanto, nos reubiquemos con decisión.

En ALC tenemos el reto de desplazarnos hacia los suburbios, pero, en lo posible, estableciendo presencias fácilmente «desmontables», para no ser absorbidos por el centro de la ciudad que suele ir creciendo, y así no quedar fuera de nuestro ambiente natural: los pobres.

También tenemos que «trasladarnos» hacia los Medios de Comunicación Social.

En realidad, en ALC los salesianos tenemos una serie de *medios* pero, quizás, *nos faltan políticas de comunicación social*, desde una perspectiva educativa-pastoral latinoamericana.

Juan Pablo II ha denominado el ámbito de los MCS como el areópago moderno (cf. RM 37).

Esto nos obliga, a nivel personal y comunitario, a una desinstalación y conversión permanentes para poder contribuir al proyecto liberador del Padre.

#### 4. SUGERENCIAS PARA UN ITINERARIO DE FE. PEDAGOGIA DE ENTREGA

##### 4.1 *Necesidad de definir el Marco Teórico*

###### ● *¿Qué tipo de hombre?*

No se trata de imponer moldes culturales, seguramente el tipo de hombre para ALC no es ni el norteamericano ni el europeo. Entonces ¿cuál? Para encontrar respuestas a la pregunta se requiere un serio conocimiento antropológico-cultural. El tipo de hombre para nuestra región debe asumir los valores que en las diversas expresiones culturales ya son características del hombre latinoamericano: solidaridad, honestidad, laboriosidad, generosidad, austeridad, respeto por la naturaleza... sentido comunitario...

###### ● *¿Qué Cristo debemos anunciar?*

Es verdad que «Cristo Jesús permanece el mismo hoy como ayer

y por la eternidad» (Heb 13,8), pero cada cultura, cada generación, cada momento histórico hace «su» lectura y proclamación del Señor Jesús. Desde ALC Jesucristo es entendido como el *liberador integral* (de las estructuras de explotación, de las relaciones injustas, de la esclavitud del pecado); *El es un pobre* que está entre los pobres y *desde ellos* anuncia el mensaje de salvación a *todos* proclamando la llegada del Reino y denunciando todas las formas de idolatría y cualquier avasallamiento a los débiles, así Él dignifica al pobre, al niño, a la mujer, al pecador...

- *¿Qué Iglesia queremos construir?*

Teológicamente la Iglesia de Cristo es una sola, pero ella se va expresando de diversos modelos de acuerdo a las circunstancias históricas. Ya en el mismo Nuevo Testamento encontramos distintas formas de manifestarse la única Iglesia de Cristo. En primer lugar la Iglesia está al servicio del Reino (LG 1. 5), y, así como la vocación cristiana, sólo se comprende haciendo referencia al Reino (cf. CG 23 149). Gracias al Concilio Vaticano II redescubrimos a la Iglesia como Pueblo de Dios, como comunidad de fe... (LG 9-17).

En ALC en estos últimos años se ha venido configurando un modelo de Iglesia que le da unas características propias a la eclesiología del Vaticano II; aquí le estamos dando forma y contenido a la expresión profética de Juan XXIII: la Iglesia debe ser *Iglesia al servicio de los Pobres*. Esta Iglesia, que busca ser fiel a su vocación originaria, es una Iglesia inserta entre los pobres, es libre ante los poderes constituidos y por eso es profética, es testimonial (martirial), es orante y misionera.

- *¿A qué tipo de sociedad aspiramos?*

Para Europa los «socialismos reales» no han sido una verdadera alternativa para organizar una sociedad, el colapso del comunismo lo está diciendo claramente; pero *para ALC el «capitalismo real» tampoco ha sido ni es ninguna alternativa válida*. En ALC seguimos soñando con una abundante producción de bienes que sea justa-

mente distribuida entre todos, con una auténtica democracia participativa en donde todos gocen de libertad, de dignidad, con una sociedad en la que cada uno pueda desarrollar sus valores personales y aportar creativamente en beneficio de todos...; pero la gran pregunta que al momento tenemos sin respuesta es ¿cómo hacer realidad este sueño? Lo que sí tenemos claro es que no se trata de alcanzar el tipo de bienestar y el estilo de desarrollo que existe en el Primer Mundo, porque es un bienestar que deshumaniza y es un desarrollo que está destruyendo al planeta.

De acuerdo a las respuestas que demos a cada uno de estas cuatro grandes preguntas nuestro itinerario de la fe caminará en un sentido o en otro, y en ello se está jugando la vida de millones de hijos de Dios.

#### 4.2 *La Nueva Evangelización.*

El itinerario de fe que debemos desarrollar debe estar planteado desde la perspectiva de la Nueva Evangelización, proclamada por el Papa Juan Pablo II.

Entre los rasgos que debe tener la Nueva Evangelización (NE) se encuentran los siguientes:

- Una evangelización realizada desde los pobres (lugar social y geográfico) y que sea verdaderamente buena noticia para ellos, superando todo tipo de asistencialismo y paternalismo.
- Una evangelización no compulsiva, que no utilice ningún tipo de presión, que respete la libertad.
- Una evangelización libre frente a los poderosos; para lo cual los evangelizadores deben ser pobres.
- Una evangelización inculturada que sea fermento al interior de la identidad de cada pueblo.
- Una evangelización liberadora, que anuncie y realice la salvación integral de todo el hombre y de todos los hombres.
- Una evangelización 'ecuménica' que reconozca las 'semillas del Verbo' en todos los que luchan por la justicia y la fraternidad.

- Una evangelización profética, que anuncie con hechos y palabras la presencia del Reino y denuncie todo lo que se le opone.
- Una evangelización acompañada de signos salvíficos, a fin de que no solo se diga lo que dijo Jesús, sino que trate de hacer lo que Él hizo.
- Una evangelización centrada en el Reino y que desde esta actitud contruya la Iglesia, que debe ser su signo privilegiado.
- Una evangelización que anuncie al Dios de los pobres, a Jesucristo, el Dios de la vida que escucha el clamor de su pueblo y se hace presente en la historia para liberarlo.

La NE, para ser realmente tal, debe actuar, contemporánea y procesualmente, en tres niveles: político (aquí entra todo lo referente a la cuestión social), ético (aquí está incluido todo lo relativo al comportamiento humano) y teológico (es decir, la lucha contra el pecado que se anida en el corazón de cada hombre y mujer).

#### 4.3 *La opción pedagógica* (Cf. CG 23 104-111)

Todo proceso educativo-pastoral requiere de una pedagogía que responda a la realidad detectada y que esté en sintonía con el marco teórico asumido. La opción pedagógica que se ha hecho en ALC, sobre todo, desde la Pastoral Juvenil plantea las siguientes exigencias:

- Que se parta de la realidad que viven los pobres con sus angustias y sufrimientos, sus esperanzas y sus luchas; en otras palabras, que se parta desde los últimos (CG 23 105).
- Que se ilumine y confronte esa realidad con la Palabra de Dios expresada en la Biblia, en el Magisterio de la Iglesia, en los acontecimientos liberadores de la Historia...
- Que se relance a la vida para desarrollar una acción que transformando las realidades dentro de las que vivimos vaya transformando a las personas.
- Que se tenga como protagonista al joven (al pobre), respetando su caminar y que, por lo tanto, se realice un proceso gradual y diferenciado.

- Que se haga una propuesta de formación integral, que abarque todas las dimensiones de la persona (la relación consigo mismo, con los demás, con la sociedad, con la naturaleza, con la Iglesia, con Dios).
- Que se asuma como espacio fundamental y privilegiado para el proceso educativo-pastoral el Grupo Juvenil y la Comunidad Eclesial de Base.
- Que se asuma la metodología de la *acción-reflexión-acción*, utilizando la técnica del VER-JUZGAR-ACTUAR.
- Que se acompañe a cada grupo y a cada joven a través de la asesoría.
- Que se garantice la continuidad y la sistematización del proceso educativo-pastoral a través de una adecuada y funcional organicidad.
- Que se desarrolle una auténtica espiritualidad informada por la opción por los pobres.

Por medio de todo el proceso educativo-pastoral se quiere ayudar a que cada uno de los jóvenes (los pobres) y el conjunto del pueblo que actualmente es *explotado, discriminado, excluido*, superando la tentación de soluciones individualistas, crezca, madure, se organice (constituyendo un auténtico poder popular) para encontrar soluciones comunitarias y llegue a ser el agente constructor de una nueva sociedad, justa y fraterna.

Y que ese mismo pueblo que también es *mayoritariamente creyente*, superando toda tentación espiritualista, haga una auténtica y consciente opción de fe, viviendo en comunidad, caminando como Iglesia (y por lo tanto en comunión con sus legítimos Pastores) hacia la plenitud de su vocación originaria: ser Iglesia de los Pobres.

De esta manera, estaremos realizando el amor liberador de Cristo y seremos signo de la presencia del Reino de Dios (cf. C. 33).

#### 4.4 *Las cuatro dimensiones del itinerario de fe: algunos elementos que se deben subrayar*

Ante todo, no es posible hacer un itinerario de fe si no hay un *ambiente favorable* y si no hay una *presencia educativa* (CG 23, 100).

Desde ALC tenemos que rescatar, y ya se lo está haciendo en varios lugares, la propuesta oratoriana que parta de la creación de un ambiente que sea lugar de encuentro amistoso (el patio como prolongación de la calle), sitio de acogida cariñosa, espacio de educación-promoción y de evangelización. Por ejemplo, todo el trabajo con los chicos de la calle se mueve en esta dinámica.

Dentro del ambiente educativo es vital la *presencia educativa*, que es el secreto para aplicar el Sistema Preventivo.

Esa presencia educativa que se acerca al joven, que se interesa por él, que lo acompaña en su crecimiento, que le hace propuestas de fe... debe estar animada por la *caridad pastoral*, y no puede encerrarse en nuestros ambientes... Es necesario salir a la calle, meterse en los suburbios, ir a las comunidades indígenas, participar en las acciones solidarias del pueblo, estar presente en los MCS...

Partiendo de estos presupuestos, ambiente y presencia educativa, destaco algunos elementos que deben estar presentes en todo proceso educativo-pastoral que se realice en ALC.

##### 4.4.1 *Maduración de las personas y de los pueblos (culturas):*

En ALC no es suficiente *ayudar a madurar a las personas*, sino que hay que acompañar, en su proceso de *crecimiento*, a los *pueblos y culturas*, lo cual está en plena sintonía con lo que dicen nuestras Constituciones en los artículos 29 y 33.

En este sentido es necesario;

- Ayudar a que el hombre latinoamericano (que muchas veces vive en condiciones tales y es tratado de tal manera como si fuera un no-hombre) sea consciente de su dignidad y viva de acuerdo a ella.
- Respetar y ayudar a desarrollar las diversas culturas, aportando

desde ellas a la humanidad ciertos valores específicos (sentido comunitario, comunión con la naturaleza).

- Lograr que los jóvenes (los pobres) sean protagonistas de su liberación; esto exige una ardua labor de formación y capacitación. Aquí es muy importante la *formación política*, a fin de que se llegue a tener una sana conciencia crítica. En este sentido las ayudas que vienen desde fuera hacia ALC deben respetar el caminar de la gente y, por lo tanto, apoyar sus esfuerzos y no imponer criterios ni sustituir responsabilidades ni imprimir «velocidad»... sino apoyar, estimular...
- Ayudar a descubrir el sentido de la vida y de la Historia, para lo cual es fundamental conocer el pasado, y así poder tener una proyección personal y social, hacia el futuro.
- Formar a la conciencia moral (es una urgencia en medio de un ambiente corrupto) y educar al amor (en medio de una sociedad que propugna el hedonismo).
- Trabajar intensamente para evangelizar a la familia, la que, a su vez, está llamada a ser un ambiente educativo. Hay que retornar a la «estrategia salesiana»: llegar por medio de los niños y de los jóvenes a toda la familia. Si no hay trabajo con las familias muchos de nuestros esfuerzos pastorales quedarán en el aire. En este sentido también hay que acompañar a los jóvenes en la construcción de su nueva familia y en el caminar de esas nuevas familias, que deben encontrar puntos de apoyo para su vivencia cristiana. Aquí desempeñan un papel importante las CEBs como las asociaciones y los movimientos cristianos (dentro de nuestra Familia, las Asociaciones de Cooperadores y Exalumnos Salesianos).
- Abrir hacia lo trascendente, a fin de que lo inmediato (que muchas veces es sobrevivir) no nos haga perder horizontes.

#### 4.4.2 *Encuentro auténtico con Jesucristo:*

El pueblo de ALC se identifica con el Cristo Sufriente, lo cual le comunica una gran capacidad de resistencia ante el sufrimiento; pero es necesario ayudarles a *descubrir al Jesucristo total*: muerto y

resucitado. De esta manera en el pueblo crecerá la esperanza y la constancia en la lucha por construir un mundo nuevo.

Es necesario también presentar al *Jesús histórico* que hace realidad lo proclamado en la sinagoga de Nazareth (Lc. 4, 16ss) y que nos exige una práctica consecuente, sobre la que nos va a examinar al final de nuestra vida (cf. Mt. 25,31ss).

Dentro del proceso educativo-pastoral, en ALC es igualmente urgente que los pobres y los jóvenes hagan una *opción personal por Jesucristo*, puesto que vivimos de un «cristianismo sociológico». Esto es fundamental, ya que ante el cambio cultural que estamos viviendo, con la presencia de la cultura adveniente, si no se llega a esta opción, con mucha facilidad se caerá en el secularismo.

#### 4.4.3 *Identidad y pertenencia eclesial*

Los jóvenes y los pobres necesitan signos creíbles. La Iglesia debe ser un signo creíble de la presencia del Reino, y en ALC, gracias a Dios, la Iglesia, en casi todos los países, ha ido ganando en credibilidad debido a su compromiso con los pobres.

Pero es necesario seguir caminando en este sentido tal como nos lo pide Juan Pablo II: la Iglesia está vivamente comprometida en esta causa (la solidaridad con los trabajadores), porque la considera como su misión, su servicio, como *verificación* de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la «Iglesia de los pobres» (LE 8).

Solo en la medida que la Iglesia sea un signo creíble podrá superar la amenaza de las sectas religiosas, que en los actuales momentos están logrando captar a un promedio de 400 «católicos» por hora.

De aquí que hay que *potenciar el trabajo con las Comunidades Eclesiales de Base* (CEBs), para que ellas sean el eje articulador de toda la pastoral de conjunto.

Dentro de esta perspectiva los salesianos debemos extender y profundizar el trabajo con los *Grupos Juveniles*, a fin de que ellos sean un espacio de ricas relaciones humanas (en una sociedad donde



el joven y el pobre son despreciados), de encuentro personal con Cristo, de identificación con su Iglesia, de formación de la conciencia social, de alimentación de las tres dimensiones en las que se expresa la fe: proclamación del Evangelio, realización de mensaje liberador, celebración de la acción salvadora de Dios.

Tanto las CEBs como los Grupos Juveniles son *ambientes* educativos y evangelizadores privilegiados por excelencia.

Además es urgente ayudar a crecer a la Iglesia de ALC en *conciencia misionera*, a fin de que anuncie el Evangelio a todos los pueblos desde su fe y desde su pobreza (Puebla 368). Por eso es necesario superar toda forma de colonialismo eclesial que por 500 años no nos ha dejado asumir un papel responsable y maduro dentro del conjunto de la Iglesia Universal: siempre nos hemos sentido «menores de edad» y eclesialmente dependientes, sobre todo, ante Europa.

En estos momentos desde ALC se está aportando con la riqueza de su experiencia pastoral y de su reflexión teológica a toda la Iglesia. Pero hay que seguir caminando.

Como dijo Juan Pablo II, en su visita al Ecuador (1985), hay que llegar a construir una Iglesia indígena con sus propios sacerdotes y obispos, por supuesto dentro de la gran Iglesia Universal. Y desde esa Iglesia indígena, desde esa Iglesia afro-americana... desde la Iglesia latinoamericana llevar el Evangelio «ad gentes» y enriquecer a todas las demás Iglesias, como también recibir de ellas sus valiosos aportes (cf. *Redemptoris Missio* 64).

#### 4.4.4 Opción vocacional por el Reino y la transformación del mundo

En este sentido es fundamental que ayudemos a los jóvenes a construir un *proyecto de vida personal* que esté en función de Reino, y por lo tanto, que sea formulado desde la perspectiva de los pobres.

En particular a los laicos debemos ayudar a *descubrir la dimensión social de la caridad* (¿cuántos son responsables de las condiciones de vida de ALC ya porque favorecen el sistema de injusticia, ya sea

porque no hacen nada para transformarlo!) y *acompañar pastoralmente a quienes han asumido un compromiso político.*

#### 4.5 *La espiritualidad que debe alentar y sostener el itinerario de fe*

En primer lugar es muy importante recordar en qué ambiente nació lo que llamamos hoy «espiritualidad juvenil salesiana»: entre los jóvenes pobres, en la periferia de Turín, entre aquellos que nadie quería atender...

Nuestra espiritualidad nace en el ambiente de «los últimos» y al calor de una propuesta educativa-pastoral, que se expresa en lo que llamamos el Sistema Preventivo.

En este sentido nuestra espiritualidad es una espiritualidad de la *inserción*, como hoy día se habla en ALC, porque parte de la vida, de lo cotidiano, como dice el CG 23 (162-165; cf. 225-231).

Esto nos deberá llevar a asumir la actitud básica de todo el Sistema Preventivo: *ponernos del lado del otro* (el joven desorientado, el pobre despreciado...) porque en él reconocemos la imagen de Dios mancillada, al hijo de Dios rechazado, a nuestro hermano que sufre... al mismo Cristo Jesús nuevamente crucificado (cf. Mt. 25,40).

Nuestra espiritualidad debe estar *centrada en el Reino de Dios* y sus valores: el amor, la cruz (sin oblación no hay salvación), la libertad, la alegría...

Nuestra espiritualidad debe tener un *profundo sentido eclesial* y, por lo tanto, ser misionera y apostólica.

Nuestra espiritualidad debe ser *mariana*.

Las palabras que la Virgen Mestiza de Guadalupe le dijo al indio Juan Diego (hoy día ya proclamado beato) siguen resonando con toda fuerza en el corazón de los pobres: Quiero mostrar y dar todo mi amor, compasión, *auxilio* y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre; a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen; oír sus lamentos y remediar todas sus miserias, penas y dolores.

## 5. A MODO DE CONCLUSION

Todos, pero especialmente quienes disfrutan del «orden» mundial imperante, tenemos una gran responsabilidad ante Dios y ante quienes el «capitalismo real» ha destinado que sean «los condenados de la tierra». Por eso, es necesario abrirse al clamor de los pobres... *El «mundo del bienestar» debe hacer la opción preferencial por los pobres si quiere salvarse*; si no lo hace continuará siendo responsable de la muerte de millones de seres humanos e, incluso, de la posible destrucción del planeta tierra...

Claro que esto exige valentía evangélica, esto requiere saber renunciar a tanto excesivo bienestar. Hacerlo será un don de Dios.

Que por medio de la oración y de la animación misionera todos aporten para que también en este «viejo» mundo se realice la nueva evangelización y así contribuyan a los esfuerzos que en todo el planeta se hacen para construir una sociedad en la que «ya no se sentirán sollozos de tristeza ni gritos de angustia. Ni habrá más allí recién nacidos que apenas vivan algunos días, o viejos que no vivan largos años... Harán sus casas y vivirán en ellas, plantarán viñas y comerán sus frutos. Ya no edificarán para que otro vaya a vivir, ni plantarán para alimentar a otro... No trabajarán inútilmente ni tendrán hijos destinados a la matanza, pues ellos y sus descendientes serán una raza bendita de Yavé» (Isaías 65, 19-23).

## BIBLIOGRAFIA

1. *II Conferencia de Parlamentarios del Hemisferio Occidental sobre Población y Desarrollo*, Quito, 6-9 de Marzo de 1990.
2. *Sí, a la civilización del amor*. Sección de Juventud del CELAM. Cuenca, Ecuador, 1990.
3. *Deuda Externa, Desarrollo y Cooperación Internacional*. Conferencia de Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs). Lima, 25-29 de Enero de 1988.
4. *Documentos del Vaticano II*.

5. *Desaparecidos en Centroamérica 1989*. Informe Anual. ACAFADE (cifras de Pax Christi International).
6. *Los desaparecidos en Cuba*. Comité Pro-Derechos Humanos en Cuba. Ap. 53149, 28080 Madrid.
7. *Sicología del Oprimido en Ecuador Multinacional. Conciencia y Cultura*. P. Juan Palomino. E. Abya-Yala, Quito, 1989.
8. Revista «Pueblos del Tercer Mundo» (ejemplares de 1990). Fray Juan Gil, 5. 28002 Madrid. España.
9. *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Puebla, México, 1979.
10. *II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Medellín, Colombia, 1968.
11. *Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, CELAM, Bogotá, 1990.
12. *Las venas abiertas de América Latina*. Eduardo Galeano, 53 Ed., Siglo XXI, México, 1988.
13. *Desarrollo sin Pobreza, II Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe*. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, Quito, noviembre 20-23 de 1990.
14. *Revista Amanecer*. Nicaragua, septiembre-octubre 1990.
15. *Revista Pastoral Popular*, Casilla 390-V, Santiago de Chile (ejemplares de 1990).
16. *La guerra interminable: Estados Unidos de Norteamérica contra América Latina*. Jorge Núñez. CEDIS-CEDEP, Quito, 1988.
17. ALAI (Agencia Latinoamericana de Información), servicio mensual de información y documentación, casilla 17-03-596, Quito, Ecuador (ejemplares de 1990).
18. *Grupo Parlamentario Inter-Americano sobre Población y Desarrollo* (1990), 902 Broadway, 10th floor, New York, NY 10010-USA.
19. *Punto de Vista, Semanario del Centro de Estudios y Difusión Social*, Casilla 17-08-8013, Quito, Ecuador (ejemplares de 1990).
20. Juan Pablo II: *Laborem Exercens* (septiembre, 1981), Redemptoris Missio (enero, 1991).
21. Capítulos Generales de la Congregación Salesiana XX, XXII, XXIII.
22. *Constituciones y Reglamentos*, Salesianos de Don Bosco, 1984.
23. Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975.

# LAVORO DI GRUPPO

---

## GRUPPO DI LINGUA FRANCESE

### A. *La situazione missionaria in un contesto di «impoverimento»*

- Mancano le fonti dei dati statistici.
- L'esposizione è molto ricca: per poter parlare dei contenuti sarebbe necessario fare uno studio previo accurato.
- Si domanda se è vero che ci sono nel terzo mondo dei salesiani che vivono a livelli di benessere non coerenti con la povertà del paese. Sembra che neppure la Congregazione salesiana in alcuni casi concreti abbia attuato in conformità tra teoria e pratica.

### B. *Realtà su cui insistere per l'animazione missionaria*

- Per sensibilizzare gli europei si deve insistere sulla comunità di base a misura umana.
- Rivalutare la religione popolare. La gente cerca un ambiente caldo e vivo per festeggiare un battesimo, un matrimonio, la Settimana santa, ecc. E questo ambiente si trova nei piccoli gruppi e nella religione popolare.
- I dati statistici fanno riflettere.

### C. *Criteri operativi da assumere*

Per appoggiare il processo di sviluppo:

- \* L'alfabetizzazione; la scuola è il primo elemento nella liberazione
  - la povertà più grave è quella dell'ignoranza
  - la formazione professionale

- I giovani che hanno ricevuto una formazione possono poi anche loro diventare i formatori di altri giovani.

\* L'informazione: essere presenti nei mezzi di comunicazione sociale.

\* Il Volontariato

## GRUPPO DI LINGUA INGLESE

### A. *Riflessioni generali*

- Ha fatto molto piacere al Gruppo vedere che ci sono delle voci differenti.
- Non si aveva l'idea di questo pluralismo dei contatti con i missionari che inviano progetti.
- C'è molta volontà in Europa e nell'Occidente di capire meglio le varie situazioni e di andare a fondo. Si vuole conoscere di più per capire meglio.

### B. *Contributo salesiano*

- Il nostro carisma è preparare la classe povera (della base) alla vita; preparare i giovani a entrare nel governo per produrre miglioramento.
- Mentre si educa, cercare di fare di più:
- per crescere nella fede cristiana
- per non lasciare che i nostri giovani scappino e si rifuginò nelle « sette »

## GRUPPO DI LINGUA ITALIANA

### A. *Descrizione del contesto in funzione dell'animazione missionaria*

Riteniamo importante trasmettere ai giovani un dato di fatto: la dipendenza dei paesi del terzo mondo dalle scelte economiche opera-

te nei paesi del benessere. Ciò è cristianamente rilevante. Tale conoscenza pensiamo li renda più sensibili a scelte concrete di « essenzialità ».

## B. *Realtà sulle quali insistere per l'animazione missionaria*

### \* Osservazioni prelieve

- Constatiamo una certa « nebulosità » a riguardo del « modello di uomo » che si vuole proporre, dalla quale consegue l'incertezza del concreto « stile di vita ».
- Osserviamo che la soddisfazione di appartenere alla società del benessere è accompagnata dalla mancanza di una visione « globale » del mondo, nel quale la maggior parte dell'umanità è esclusa dal benessere.
- Rileviamo che le principali fonti di informazione sulle « povertà » del mondo non sono di matrice cristiana. L'ambito nostro prevalente è quello degli aiuti economici.
- Da un punto di vista salesiano ci pare di dover dire che le comunità salesiane del mondo del benessere, ormai integrate, si ritrovano piuttosto lontane della scelta per i poveri e spesso non sono più nemmeno « coscienza critica » per l'ambiente in cui sono inserite.

### \* Insistenze conseguenti per creare mentalità e cultura.

- Efficace sui giovani è la presentazione
  - della realtà « giovanile » dei paesi del terzo mondo (A.L.)
  - di esperienze particolari (« Comunità ecclesiali di base »)
  - dei valori umani che costituiscono la cultura dei vari popoli dell'A.L.
- Per « mentalizzare » i giovani alla mondialità e alla povertà, oltre che l'informazione, è importante condurli a porre « segni » concreti che trasformino il loro « stile di vita », ad inserirsi nel mondo della comunicazione sociale e ad impegnarsi attivamente nella politica.

- Per le comunità salesiane:
  - creare una convergenza antropologico-teologica
  - dare spazio più ampio alla informazione comune
- Da un punto di vista vocazionale:
  - offrire un modello di salesiano a dimensione mondiale, che si sente corresponsabile della costruzione del mondo, non solo preparato alla soluzione di un problema limitato nel tempo e nello spazio.
  - offrire un modello di salesiano sensibile alla « povertà » come valore e alla dimensione ecclesiale della propria presenza.
- A livello ispettoriale si auspica un'incidenza maggiore dei Delegati ispettoriali missionari e dei Procuratori nella elaborazione dei Progetti educativi di ciascuna Ispezione.

## GRUPPO DI LINGUA SPAGNOLA

### A. Osservazioni

- Si insiste troppo sui colpevoli esterni e troppo poco sulle deficienze locali.
- C'è una certa sproporzione tra analisi (prima parte) ed i suggerimenti per uscire dalla prostrazione.

### B. Realtà su cui insistere

- Necessità dell'educazione
- Non utilizzare immagini « impressionanti » solo per suscitare compassione e raccogliere fondi.
- Ci si aspetterebbe (dai missionari) di ascoltare di più parlare dei problemi dell'evangelizzazione.
- Parlando dell'A.L. non bisogna generalizzare: ci sono nel Continente situazioni ben diverse.
- Far vedere la realtà della Chiesa in A.L. e la sua presenza positiva per formare un certo tipo di società.



- Studiare quegli elementi della realtà latino-americana che sono per noi evangelizzatori.
- Risaltare il fatto che la Chiesa latina già manda missionari « ad gentes ».
- Ci sono ancora troppo pochi sacerdoti nativi e, tra questi, ancora meno disposti a tornare in mezzo ai loro popoli; ma le cose stanno cambiando positivamente.

#### C. *Criteri operativi da assumere*

- Promuovere gemellaggi tra scuole, ed altri tipi di incontri. Tutto questo aiuta l'informazione e lo scambio di dati e di esperienze.
- Aiutare le popolazioni locali perché siano autosufficienti.
- I governi del terzo mondo non ispirano fiducia per ricevere aiuti: si preferiscono le O.N.G. per amministrare meglio i fondi.

#### D. *Elementi da sottolineare*

- Insistere sulla maturazione e sul rafforzamento della cultura dei gruppi è importante, altrimenti è impossibile trasmettere la fede, senza imposizioni.